

Revista Cántabra



Publicación

Semanal

Ilustrada

SUMARIO

TEXTO: *Crónica: Ayunos y abstinencias*, por Fernando Segura.—*Versos*, por Ignacio Zaldívar Oliver.—*Retablo de Maese Pedro*, por Ginés de Pasamonte.—*El monumento á Pereda*.—*Cinematógrafo de la actualidad*, por Gil Blas de Santillana.—*Noche de enero*, por Alberto L. Argüello.—*Momentáneas*.—*Ciencia para todos*.—*Notas sueltas*—*Por el mundo*.—*Para los ociosos*.

GRABADOS: Proyecto de monumento á Pereda.—D. Lorenzo Coullaut Valérs, autor del proyecto.—Gente conocida.

Redacción y Administración: Hernán Cortés, 2, 3.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

„ En el resto de España, 2 „

„ En el extranjero, 3 „

Precio: 10 céntimos



AYUNOS Y ABSTINENCIAS

Con la ceniza en la frente, hemos entrado en la Cuaresma. Ha llegado el momento del sacrificio. ¿Para quiénes? Un poco difícilillo es contestar á este impertinente é inesperado ¿para quiénes? Porque, dadas las angustiosas circunstancias en que vivimos, los sacrificios propios de la Cuaresma son—¡oh, dolor!—los sacrificios ineludibles de todos los días. La situación económica, harto afflictiva, nos impone durante todo el año el ayuno y la abstinencia, por lo cual no hemos de repetir ya aquello de que todo el año es Carnaval, sino que hemos de confesar y reconocer que todo el año es Cuaresma. Nuestra Santa Madre la Iglesia ha venido ordenando que no se coma carne los viernes de las semanas cuaresmales. Los tibios, los indiferentes, los incrédulos, los despreocupados, ¡cuántas veces la han desobedecido! Pero vienen los tablajeros, suben la carne, y se deja de comer, no solamente los viernes de Cuaresma, sino casi todos los días de casi todas las semanas del año. ¡Promiscuar! Palabra que en otro tiempo significaba algo en la vida del buen creyente. Hoy esto de promiscuar es uno de tantos imposibles, una palabra propia de las edades primitivas. ¡Cualquiera come hoy carne y pescado en una misma comida! ¡Eche usted platos, gachó! El día que hay para una chuletilla, no hay para una miserable porredana. En las casas no se habla ya para nada del principio; si acaso se hablará del fin, del fin de todas las cosas.

¡Ayunos y abstinencias! ¡Pchs! Una frase que no nos asusta. En estos tiempos, dais una noticia á un amigo á las dos de la tarde, y si el amigo os dice: “¡Ahora me desayuno!”, creedle bajo su palabra, porque son muchos los ciudadanos que no almuerzan. Y en cuanto á la abstención, ¿de qué no se abstiene uno en estos tiempos? El espíritu de sacrificio se va extendiendo de tal modo,

que hasta hay concejales que se abstienen de hablar en las sesiones. ¡Oh! ¡pasma de los siglos!... La gula es una señora que se perdió completamente en la noche de los tiempos. Si se habla en alguna parte de la gula de alguien, este alguien será forzosamente algún anticuario. Para ser glotón en estos tiempos hace falta ser á la vez archimillonario. De lo contrario—¡oh vicioso!—la zanahoria será contigo... ¿Que en otras épocas hubo quien vendió el derecho de primogenitura por un plato de lentejas? Hoy habría que venderle por una lenteja sola. ¡Aviado estaba el bueno de Baltasar si resucitase con la obligación de repetir sus festines por estos andurriales! Más que las palabras proféticas que escribió la mano misteriosa en los muros de su palacio, le habrían de aterrar las facturas escritas por las manos insaciables de sus proveedores. Tendría que llevarse un Navarro Reverter á Babilonia para que hiciese un empréstito. ¿Y qué banquetes se podría dar aquí un Heliogábalo, sin contar con los tesoros de Creso? Únicamente, dedicándose á periodista podría ganar lo suficiente para costear sus comilonas. ¡Cómo está la plaza, santo cielo! En uno de estos últimos días sentimos la apremiante necesidad de echar cerdo al puchero. Pensábamos darle un mordisco á un señor muy distinguido que ha hecho de nosotros muy malas ausencias, y queríamos saber previamente á qué sabe la carne de gorrino, para no recibir alguna sorpresa desagradable en el momento de realizar nuestra venganza. Enviamos á buscar algún trozo de tan acreditado animal, y nos trajeron el rabo de uno, á cambio de una cantidad bastante elevada. Pero el rabo no nos convenció, y mandamos á decir que nos diesen orejas. Y hubo que dar dos reales encima, á pesar de haber cambiado las orejas por el rabo. ¿A dónde vamos á parar, señores? El pan ya saben ustedes que se ha subido, pero en cambio dan corrido el peso. Un panadero estaba anteayer sacando cuentas en su tahona. Por cierto que este industrial, así como nosotros al escribir ponemos entre la silla y nuestra modesta humanidad los dos tomos de un diccionario para disponer del léxico por absorción, tiene la costumbre de sentarse sobre dos tortas de las mayores. Entró una mujer, pidió una torta y para no molestarse mucho, le dió una de las que le servían de almohadón.—“¡Muy caliente está!”—dijo la parroquiana.—“¡Acaba de salir del horno!”—contestó él; y luego la dijo al recibir el importe:—“Aquí faltan cinco céntimos...”—“¿Se ha subido el pan?”—exclamó la mujer.—“Sí, señora. Se ha subido. Pero puede usted pesar la pieza, y si no sobran algunos gramos le doy otra de más peso.” De manera que el pan se ha subido tam-

bién, y como el agua sigue escaseando, en Santander si le condenasen á uno á pan y agua, le harían un favor, indudablemente. Para evitar los decomisos, el pan va á pesar más y los bolsillos van á pesar menos. Hasta ahora, un pan estaba incapacitado para arrepentirse. Sí, porque si hubiese dicho delante de un guardia: "¡Pésame, señor!", corría peligro de ser decomisado. En adelante, todo el pan tendrá el peso justo; pero si continúan elevándose los precios, va á ser preciso que demos, al comprar cada pieza, lo mismo: el peso justo. En cuanto á la carne, ya es sabido que también se acaba de subir diez céntimos en libra ó diez reales en cuarterón, no estamos fijos. Y además la comemos, cuando podemos comerla, con cierta repugnancia, pues nos decimos:—"¡Esto parece carne humana! ¡Esto es la carne flaca!" No hace mucho que llevaron á nuestra casa una libra de carne de falda, ¡y cómo estaría, que no se pudo hacer con ella más que un plato de ropa vieja! Y de los huevos no hablemos tampoco. ¡Qué modo de subir! Siempre que hace un tiempo lluvioso y oímos decir á alguno, mirando al cielo, que hay una clara, de huevo suponemos que será, porque está el huevo por las nubes...

La abstinencia de artículos alimenticios no es menester, por tanto, que se imponga como un sacrificio: ella ha entrado ya en nuestras habituales costumbres. En las casas no se come. Cuando el amo llega y dice que le traigan un par de platos fuertes, se sobreentiende que no quiere los de porcelana, que alude á los de hierro esmaltado. En la clásica comida española, compuesta de sota, caballo y rey, se va suprimiendo la carne, lo cual equivale á la supresión del caballo, y del rey hasta muchos fervientes monárquicos tienen que prescindir forzosamente. Así es que llega la Cuaresma y no sabemos qué hacer para sacrificarnos. ¿Comer menos? ¡Imposible! Es necesario, por tanto, abstenernos de otras cosas. La ventaja que tienen las mujeres es que ahora, con los trajes en uso, les conviene la esbeltez. A las altas y delgadas les sientan muy bien los levitones. Ya hay señorita que para reunir estas condiciones sólo come espárragos, fideos, macarrones, hebra de cerdo, anguilas, morgueras, churros y papardas (vulgo agujas)... A estas jóvenes poco las importará la carestía de la plaza. Por su gusto harían de tripas corazón, para ser más rectas y más soñadoras. Las antiguas eran más gruesas porque eran más aficionadas á la rueca. El ayuno, la abstinencia para las jóvenes de ahora, resultan unos auxiliares de la moda. ¡Felices ellas, que se pueden consolar con estas consideraciones! De aquí á la Pascua, la moda, que las manda adelgazar, y la Cuaresma, que las man-

da no comer, van á hacer de nuestras muchachas una colección de gentiles bastones. Vienen luego los sombreros disformes y las convierten en elegantes sombrillas. Andarán por ahí trocadas en grandes setas, mientras hay tantos hombres hechos los pobrecitos unos hongos. ¡Estas son las consecuencias que trae la carestía al reducirnos el alimento!... ¡No es extraño que nuestros pintores místicos nos presenten en las "glorias" á los angelitos robustos, gruesos, mofletudos! ¡Hacen bien éstos en aprovecharse, estando, como están, todas las cosas de comer por las nubes!...

La Cuaresma ha venido: saludémosla; pero hagamos constar que no tiene esta vez que esforzarse mucho para imponernos la abstinencia y el ayuno. Ya no promiscua nadie, más que un compañero nuestro, algo calumniador, que se pasa la vida murmurando de todo quisque. Ayer mismo le oímos hablar mal de un poeta principiante y de un conocido diputado. ¡Al demonio se le ocurre hincar á la vez el diente, en plena Cuaresma, á una acémila y á un congrio! ¡Eso es mezclar carne y pescado en una misma comida!...

FERNANDO SEGURA

VERSOS

CUANDO ELLA SE PEINA...

Es su pelo sedoso, negro, ondulado
y oculta sus caderas cuando indolente
pasando por las púas aquel torrente
resbala entre sus dedos acariciado.

Y eleva en un capricho filigranado
el pelo que corona su altiva frente,
y un alfiler de oro, resplandeciente,
invisible y ligero cruza el peinado.

En un vibrar de estoque, fino, insidioso,
así ella el alma cruza con su mirada,
cual la alfiler que hiende su pelo undoso.

Y así ligera, en duelo, de odio empujada,
por culpa de aquel pelo negro y sedoso
en el pecho enemigo se hunde una espada...

PRISIONES

Quisiera en una quintilla
fácil, sonora, sencilla,
cantar tu lindo semblante...
y escribirla en el brillante
con que prendes tu mantilla.

Y en dos madrigales bellos
trazar tus gracias rientes,

y que mezclaran con ellos
sus delicados destellos
las perlas de tus pendientes.

Y de tu dedo de rosa
ser quisiera la esmeralda
cuando, ligera y graciosa,
con esa mano de diosa
vas recogiendo la falda...

Tu vida en mi vida impera,
y en la cárcel de tus ojos
lograrás, mi carcelera,
que el aro de tu pulsera
me sujete á tus antojos...

.....
Así en noche sin aurora
y en negra cárcel se ve
el pobre esclavo que adora...
¡Y así el presidiario llora
con una argolla en el pie!



ENGAÑOS DE LA LUZ

¿Qué véis en vuestra noche? ¿Qué véis en la montaña
los que subís llevando vuestra pesada cruz?
Véis una luz muy lejos... ¡Hay tanta luz que engaña!
Tal vez es algún astro, tal vez una cabaña;
tal vez de hambrienta loba fosforescente saña
que brilla en sus pupilas... ¡Oh engaños de la luz!

De noche los pantanos en claridad se encienden
y deja del pirata la nave un resplandor,
y brillan los miasmas y los espacios hienden;
de Atila las antorchas por la llanura tienden
regueros deslumbrantes...

¡Y de una ingrata esplenden
en los traidores ojos los soles del amor!

IGNACIO ZALDIVAR OLIVER



RETABLO DE MAESE PEDRO

Trompis feministas

En un periódico madrileño leemos la alarmante noticia que, como es natural, viene de los Estados Unidos: «En el Club feminista de Evanston una señora, única mujer que en dicho Estado desempeña las funciones de juez de paz, ha presentado una proposición pidiendo el estudio obligatorio del boxeo en los colegios de señoritas.»

La razón que ha aducido la temible señora como fundamento de su proposición fué poco tranquilizadora para los maridos. Defendió la utilidad del boxeo como conveniente para lograr la paz matrimonial, pues, según dijo, la

mujer buena boxeadora podrá siempre dominar al marido.

«La mujer—añadió—debe estar constantemente dispuesta á responder vigorosamente á las provocaciones de un esposo violento.»

Y la proposición fué aprobada por unanimidad.

Los esposos españoles no tienen por qué inquietarse aún, porque la cosa ocurre bastante lejos. Pero hoy todas las cosas traspasan pronto las fronteras, y si el acuerdo de las feministas norteamericanas halla aquí adeptas... ¡horror! ¿Sabéis, maridos, lo que significa ese acuerdo? Significa el puñetazo doméstico á diario, no dado, sino recibido; significa la supremacía de la mujer en el hogar, no por su ternura, sino por sus biceps... Temblemos, digo, temblad vosotros, los casados.

La práctica del acuerdo de las feministas de Evanston (nombre simbólico: como quien dice, el reino de Eva) revolucionará el mundo.

*
*
*

—¿De dónde vienes, marido?

—Del Casino.

—¿Has jugado?

—Sí.

—¿Has perdido?

—Cuatrocientos francos.

¡Paf!

(Este ¡paf! ya se sabe lo que significa. La aplicación del boxeo feminista á la corrección de los maridos).

*
*
*

—¿Qué tiene usted en ese ojo, don Zenón?
¿Le ha maltratado algún gañán?

—No, señor; llegué anoche tarde á casa...

—¿Y se cayó por la escalera?

—No: me dió mi esposa un sopapo padre, que me pareció que me había caído un balcón sobre este párpado.

—¡Qué le vamos á hacer! Paciencia, don Zenón. Tenga usted en cuenta que la mujer es el ángel del hogar. Y algo ha de tolerársele á un ángel doméstico.

—Es que las mujeres, desde que han aprendido boxeo, no son ángeles domésticos. Son ángeles sin domesticar.

*
*
*

—Estoy satisfechísimo de mi esposa, chico. Es una alhaja.

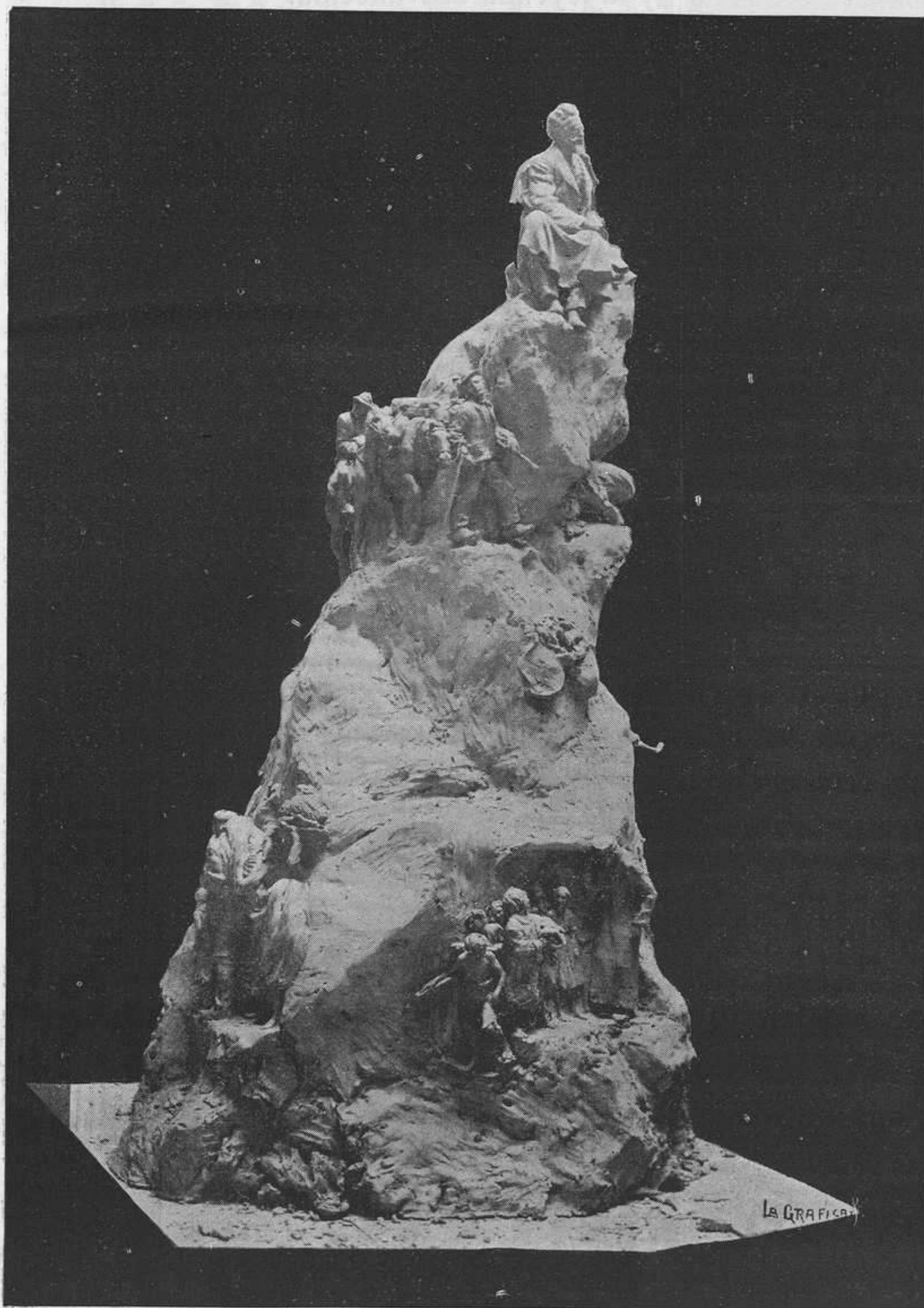
—¿Vale mucho?

—Mucho. Es hacendosa, es discreta, trabaja como una negra, está muy bien educada... y no sabe boxeo.

GINÉS DE PASAMONTE

EL MONUMENTO Á PEREDA

Reproducimos en nuestro grabado otro de los proyectos, presentado á concurso por el inspirado escultor de Sevilla, don Lorenzo Coullaut Valera.



EL MONUMENTO Á PEREDA
(PROYECTO DEL SR. COULLAUT)

El artista ha sabido encontrar para el monumento originales notas de inspiración, de extraordinaria fuerza y relieve, que acreditan su es-

tudio concienzudo de la labor del maestro, á la que ha querido encarnar briosamente en la piedra y en el bronce, condensándola en la nota más vigorosa de la obra de Pereda: el amor á la naturaleza sana y robusta, fecunda y creadora.

La forma total del monumento es la de una gran roca que sobresale de la tierra, sin basamento ni otro artificio arquitectónico, con la espontaneidad misma con que brota también de la tierra la obra vigorosa del insigne novelista montañés.

En la parte baja de esa gran peña, están tallados á 1,30 metros del suelo los fondos de cuatro altos relieves, cuyas figuras son de bronce y que representan, el de delante una escena de *Sotileza*, el de detrás otra de *El sabor de la tierruca*, y los de los costados *La leva de Escenas montañesas* y un pasaje de *La Puchera*.

La parte alta del monumento está inspirada en *Peñas arriba*.

En lo más alto de la roca está sentada y con la cabeza descubierta la estatua de Pereda, tendiendo la vista por el paisaje incomparable de la *tierruca* de sus amores.

En el frente, hacia el centro del monumento, están colocados el escudo de Pereda y el de Santander, unidos por una corona de laurel.

La colocación del monumento, que tendrá más de ocho metros de altura, deberá ser en alguna ladera de montaña ó pradera inclinada, con rocas salientes en su proximidad. La obra será de piedra oscura de Escobedo para evitar durezas en la transición del color de la piedra al del bronce.

La estatua, de mármol blanco para que así se destaque vigorosamente del resto del monumento y se vea que es su parte principal.

El autor se presta á hacer en el proyecto alguna modificación que se considere oportuna.

Por nuestro grabado puede completar el lec-



D. LORENZO COULLAUT VALERA

tor estos ligeros apuntes y formarse cabal idea del frente del hermoso monumento.

Cinematógrafo de la actualidad

¡Acordaos del "Maine"!

Esta es una actualidad... de hace diez años. Pero en el rodar de las cosas ha vuelto á aparecer á nuestros ojos el funesto barco americano, con su casco hendido y despedazado por la dinamita... ¿Por la dinamita española? ¿Por la propia dinamita norteamericana? Este fué el problema hace diez años. Y tan poco se ha adelantado en el asunto, que ese es también el problema ahora.

Vuelve á hablarse del *Maine* con motivo de haberse hecho público el propósito de las autoridades cubanas de volar los restos del

célebre buque americano. Vuelve á hablarse de él y resucitan añejas y dolientes memorias. Al nombre del *Maine* se desarrolla ante nuestros ojos, como en una cinta cinematográfica, un sangriento trozo de la historia española. ¡El *Maine*!... Y tras el *Maine*, el sacrificio de Cavite y Santiago, en que vibraron sobre el mar los últimos alaridos de nuestra impotencia desesperada; la lucha en el *Caney*, donde brilló por vez postrera la estrella de nuestra gloria militar; y después, la rendición, la bandera arriada, la patria amputada y la leyenda desvanecida.

¡Acordáos del *Maine*! decían los jefes americanos á sus subordinados al entrar en combate, para enardecer su ánimo con el recuerdo de la destrucción del buque. ¡Acordémonos del *Maine*! debemos decir nosotros. Acordémonos de aquellos días en que el positivismo yanqui, á bordo de magníficos acorazados, vencía y destrozaba al romanticismo español, embarcado en naves de madera.

GIL BLAS DE SANTILLANA

NOCHE DE ENERO

Mientras la tierra inerte
yace dormida
y de otro sol espera
la ardiente llama,
por un cielo sin astros
triste y sin vida,
blanca luna de enero
su luz derrama.

La claridad sedante
que vaga luce
no recuerda la espléndida
noche de estío;
más triste que la sombra
sólo produce
la sensación extraña
de luz y frío.

Fragmentos vagabundos
de rota nube
en procesión de opacas
sombras fugaces,
desfilan ante el astro
que lento sube
filtrando por entre ellos
brillantes haces...

Sueña el paisaje en torno
sueña el ambiente

Quedó el español pensativo al oír estas palabras. Al considerar aquel rostro en que se pintaban el candor y la suavidad; aquellos ojos azules, puros como los de un niño; aquella sonrisa triste y al mismo tiempo confiada, se sintió vivamente interesado y casi enternecido.

—¿Queréis, le dijo después de una breve pausa, bajar conmigo, y aceptar un ponche para desechar el frío? Entretanto, hablaremos.

El alemán se inclinó en señal de gratitud, y siguió al español, el cual bajó al comedor y pidió un ponche.

A la testera de la mesa estaba el gobernador con sus dos acólitos; á un lado había dos franceses. El español y el alemán se sentaron á los pies de la mesa.

—Pero ¿cómo, preguntó el primero, habeis podido concebir la idea de venir á este desventurado país?

El alemán le hizo entonces un fiel relato de su vida. Era el sexto hijo de un profesor de una ciudad pequeña de Sajonia, el cual había gastado cuanto tenía en la educación de sus hijos. Concluía la del que vamos conociendo, hallábase sin ocupación ni empleo, como tantos jóvenes pobres se encuentran en Alemania, después de haber consagrado su juventud á excelentes y profundos estudios, y de haber practicado su arte con los mejores maestros. Su manutención era una carga para su familia, por lo cual, sin desanimarse, con toda su calma germánica tomó la resolución de venir á España, donde por desgracia la sangrienta guerra del Norte le abría esperanzas de que pudiesen utilizarse sus servicios.

—Bajo los tilos que hacen sombra á la puerta de mi casa, dijo al terminar su narración, abracé por última vez á mi buen Padre, á mi querida Madre, á mi hermano Lotte (1), y á mis hermanitos, que clamaban por acompañarme

jote. Érale mucho más grato encontrar lo bueno, que buscaba con la misma satisfacción pura y sencilla que siente la doncella al recoger violetas. Su fisonomía, su garbo, la gracia con que se embozaba en su capa, su insensibilidad al frío y á la desazón general, estaban diciendo que era español.

Pasébase observando con mirada rápida y exacta la reunión que, á guisa de mosaico, amontonaba el caso en aquellas tablas cuyo conjunto se llama navío, así como en dimensiones más pequeñas se llama ataúd. Pero hay poco que observar en hombres que parecen ébrios, y en mu- jeres que semejan cadáveres.

Sin embargo, mucho excitó su interés la familia de un oficial inglés, cuya mujer había llegado á bordo tan indisputa que fué preciso llevarla á su camarote: lo mismo se había hecho con el ama, y el padre la seguía con el niño de pecho en los brazos después de haber hecho sentar en el suelo á otras tres criaturas de dos, tres y cuatro años, encargándoles que tuviesen juicio y no se moviesen de allí. Los pobres niños, criados quizás con gran rigor, permanecieron inmóviles y silenciosos como los ángeles que pintan á los pies de la Virgen.

Poco á poco el hermoso encarnado de sus mejillas desapareció; sus grandes ojos, abiertos cuan grandes eran, quedaron como amortecidos y parados, y sin que un movimiento ni una queja denunciase lo que padecían, el sufrimiento se pintó en sus rostros asombrados y marchitos. Nadie reparó en este silencioso padecer, en esta suave y dolorosa resignación.

El español iba á llamar al mayordomo cuando le oyó responder de mal humor á un joven que, en alemán y con gestos expresivos, parecía implorar su socorro en favor de aquellas abandonadas criaturas.

Como la persona de este joven no indicaba elegancia

(1) Diminutivo alemán de Carlota.

ni distinción y como no hablaba más que alemán, el mayordomo le volvió la espalda, diciéndole que no le entendía.

Entonces aquel joven bajó á su camarote á proa y volvió prontamente trayendo una almohada, un cobertor y un capote de bayetón. Con estos auxilios hizo una especie de cama, acostó en ella á los niños y los arropó con el mayor esmero. Pero apenas se habían reclinado, el mareo, comprimido por la inmovilidad, estalló de repente, y en un instante almohada, cobertor y capote quedaron infestados y perdidos.

El español miró entonces al alemán, en cuya fisonomía sólo vió una sonrisa de benévola satisfacción que parecía decir: ¡gracias á Dios, ya están aliviados!

Dirigióle la palabra en inglés, en francés y en español, y no recibió otra respuesta sino un saludo hecho con poca gracia, y esta frase repetida: *ich verstehe nicht* (no entiendo).

Cuando después de comer el español volvió á subir sobre cubierta, el frío había aumentado. Se embozó en su capa y se puso á dar paseos. Entonces vió al alemán sentado en un banco y mirando al mar; el cual, como para lucirse, venía á ostentar en los costados del buque sus perlas de espuma y sus brillantes fosfóricos.

Estaba el joven observador sin su levitón, que había quedado inservible, y debía atormentarle el frío.

El español dió algunos pasos para acercársele, pero se detuvo, no sabiendo cómo dirigirle la palabra. De pronto se sonrió, como de una feliz ocurrencia, y yendo en derecha hacia él, le dijo en latín:

—Debeís tener mucho frío.

Esta voz, esta frase, produjeron en el extranjero la más viva satisfacción, y sonriendo también como su interlocutor, le contestó en el mismo idioma:

—La noche, está en efecto, algo rigurosa; pero no pensaba en ello.

—¿Pues en qué pensábais? le preguntó el español.

—Pensaba en mi Padre, en mi Madre, en mis hermanas y hermanas.

—¿Por qué viajáis, pues, si tanto sentís esa separación?

—¡Ah! señor; la necesidad... Ese implacable déspota...

—¿Con que no viajáis por placer?

—Ese placer es para los ricos, y yo soy pobre. ¡Por mi gusto!... Si supierais el objeto de mi viaje, veríais cuán lejos está de ser placentero!

—¿A dónde vais, pues?

—A la guerra, á la guerra civil, la más terrible de todas: á Navarra.

—¡A la guerra! exclamó el español al considerar el aspecto bondadoso, suave, casi humilde y muy poco belicoso del alemán. ¿Pues qué, sois militar?

—No, señor; no es esa mi vocación. Ni mi inclinación, ni mis principios me inducirían á tomar las armas, sino para defender la santa causa de la independencia de Alemania, si el extranjero volviese otra vez á invadirla. Voy al ejército de Navarra á procurar colocarme como cirujano.

—¿Y no conocéis la lengua?

—No, señor; pero la aprenderé.

—¿Ni el país?

—Tampoco: jamás he salido de mi pueblo sino para la Universidad.

—¿Pero tendréis recomendaciones?

—Ninguna.

—¿Contaréis con algún protector?

—No conozco á nadie en España.

—Pues entonces, ¿qué tenéis?

—Mi ciencia, mi buena voluntad, mi juventud y mi confianza en Dios.

y hasta la misma luna
que le ilumina
en monótona marcha
lenta y doliente,
sonámbula nocturna
sueña y camina.

En la hiedra salvaje
que asida al muro
le escala perezosa
con torpe marcha,
hace brotar la noche,
como un conjuro,
transparentes estrellas,
flores de escarcha.

De la oscura laguna
de aguas dormidas
languidecen los senos
turbios y helados
al dejar entre capas
grises y unidas
espadañas y juncos
aprisionados.

El astro en las alturas
dejar parece
en pos de su camino
luciente huella,
pues la luz que en el aire
vibra y se mece
es más diáfana y pura,
más clara y bella.

¡Señor que el mundo riges
á tu albedrío
y has marcado la ruta
del astro inerte!
¿Cómo pueden unirse
la luz y el frío
cuando es el uno vida
y el otro muerte?

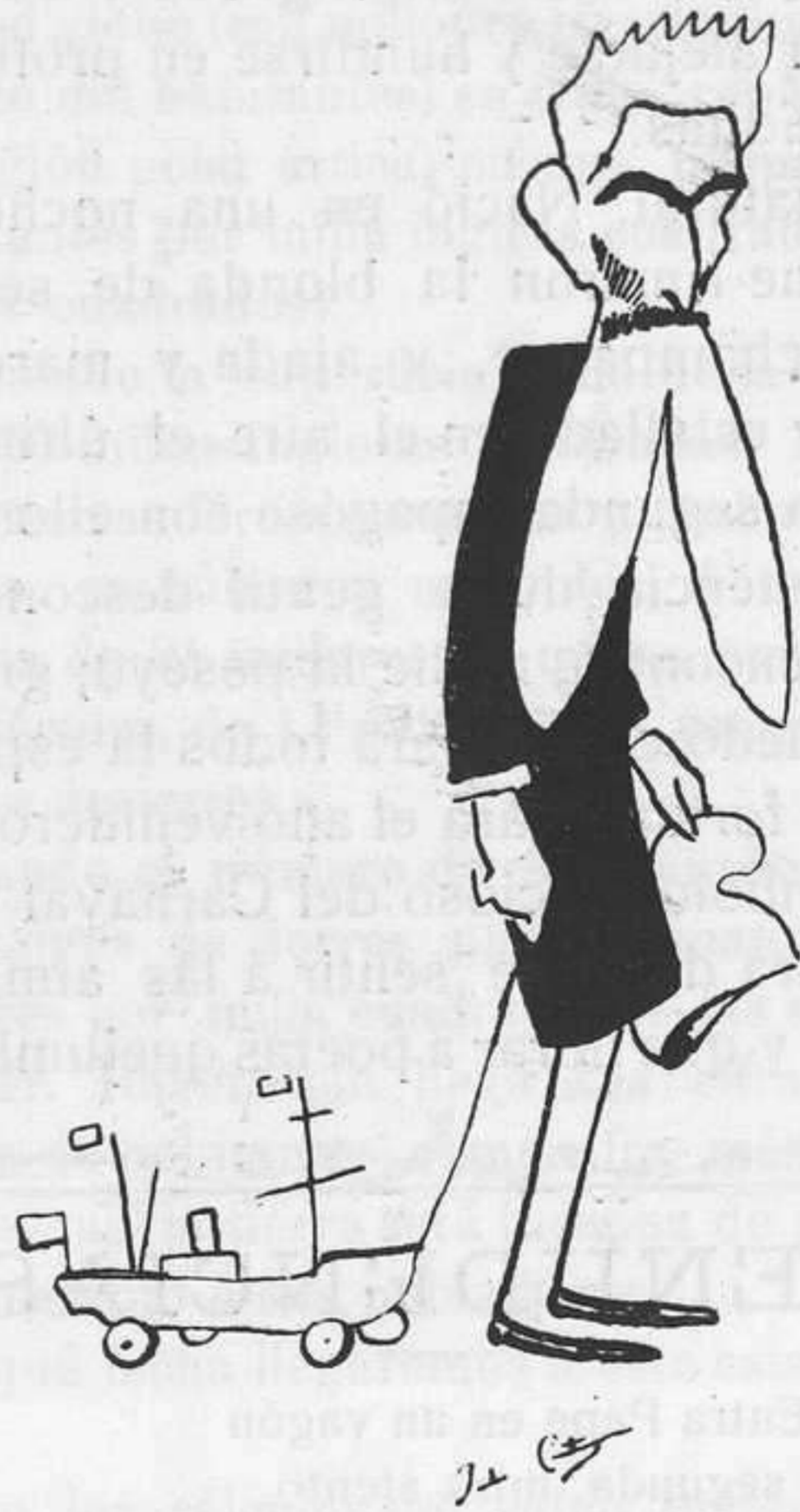
Alma que amas lo bello
y en sus arcanos
sumerges la envidiosa
mente enfermiza;
sacude la nostalgia
de ensueños vanos
que el corazón tortura
y esteriliza.

Sin el amor, esencia
del mundo entero,
aura vivificante,
sol del estío,
siempre serás la triste
noche de enero...
¡doloroso contraste
de luz y frío!

ALBERTO L. ARGÜELLO

GENTE CONOCIDA

(DIBUJO DE JULIO CORTIGUERA)



Emancipóse de Atlante
y como edil ha sonado.
En las aguas fué mareante
y en el Concejo es mareado.

MOMENTÁNEAS

LA MÁSCARA IDEAL

Es un simpático mito, un trébol de cuatro hojas creado por los poetas, suspirado por los soñadores y buscado con ávidos ojos por todos los platónicos enamorados de la Diosa Quimera. La máscara ideal es mujer que vela sus encantos bajo el flotante capuchón y el negrísimo antifaz de terciopelo; es un misterio que envuelve á otro; es un alma que vibra al unísono con la vuestra, la sondea, la penetra, la sublima, y como la ondina de los ojos verdes del poeta, hija del vértigo y señora del abismo, os arrastra con tracción irresistible hacia las desconocidas fronteras de la felicidad y del amor. De ella no conocéis más que sus ojos, pero sus ojos son lo nocturno, lo fantástico, lo incognoscible...

Mas ¡ay! que la dama misteriosa, muda-

ble y andariega, como el hombre de las muchedumbres de Edgard Poë, se desliza entre los grupos, se oculta y reaparece, brila por intervalos como estrella fugitiva y como ella acaba por alejarse y hundirse en profundidades recónditas.

Es lo natural. Nació en una noche, de la balada que rimaron la blonda de seda y la copa de champagne, y ajada y marchita la primera y estallado en el aire el último glóbulo de la segunda, apagóse con ellos la efímera existencia de la gentil desconocida.. Nadie la encontró, nadie la poseyó; gracias á lo cual quedó en pie para todos la esperanza de mayor fortuna para el año venidero, y con ella el símbolo gracioso del Carnaval aristocrático para dar que sentir á las almas descontentas y que llorar á poetas quejumbrosos.

MENUDENCIAS

Entra Pepe en un vagón de segunda, mira atento, saluda, tose, escudriña y quitándose el sombrero hacia el banco de la izquierda se dirige y toma asiento entre una señora anciana y un señor bastante feo. — Estamos muy apretados, refunfuña el caballero. — ¡Como que ya éramos cinco! añade la vieja. — Cierto, dice Pepe; soy un torpe, no me fijé, y ahora veo que somos seis, cuando enfrente no van más que cinco, y debo buscar la comodidad de ustedes. Y dicho y hecho, se trasladó al otro banco y al sentarse, sonriendo exclama: — ¡Ustedes dispensen, como está más ancho esto...!

CIENCIA PARA TODOS

Curioso trazado de la espiral

Para simplificar el trazado de la línea llamada *espiral*, puede apelarse á un sencillo procedimiento que no necesita regla ni compás, ni ningún otro utensilio geométrico.

Se horada con un clavo ó aguja verticalmente un tapón de corcho de tamaño arbitra-

rio, y se fija en el centro de una hoja de papel, sujeta ya, de antemano, á un tablero ó mesa. Alrededor del tapón se enrolla un hilo y la extremidad de este se ata á un mango de pluma ó lápiz. Bastará hacer dar vueltas al tapón para que, desarrollándose paulatinamente el hilo, trace el lápiz ó la pluma la espiral sobre el papel, siendo cada vuelta mayor en proporción al corcho.

Se puede calcular de antemano el desarrollo de la espiral, para lo cual, como sabe cualquier poseedor de los conocimientos elementales de la Geometría, bastará dividir la circunferencia del tapón por 3'14159, valor de la razón de la circunferencia al diámetro.

Excusado es advertir que según el tamaño del eje se obtendrá una espiral mayor ó menor.

NOTAS SUELTAS

Rogamos á todos los suscriptores de la REVISTA CÁNTABRA que no reciban con regularidad esta publicación se sirvan pasar aviso á esta administración, calle de Hernán Cortés, 2, 3.º.

Con objeto de ver á su señor padre, que se halla gravemente enfermo, llegó días pasados á esta capital nuestro querido amigo el excelente poeta don Luis Barreda.

El pasado miércoles salió el señor Barreda para Ciudad Real, donde habitualmente reside.

Al saludar al querido amigo y notable escritor, deseamos el pronto alivio de su señor padre.

¡Qué Carnaval el de este año, Cielos! No sabemos si sería la falta de humor ó la falta de dinero lo que ha influido en su pobreza y sosería, pero soso y pobre, lo ha sido como pocos.

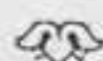
Ni máscaras de buen gusto, ni bailes con atractivos extraordinarios, ni comparsas artísticas, ni bromas ingeniosas, ni rasgos originales... El pueblo se ha aburrido y ha andado por esas calles dando cada bostezo que partía el alma. ¡Vaya confetti! ¡Vengan serpentinas! Eso ha sido todo.

¿Todo? No: ha llamado la atención, contribuyendo á dar animación al Carnaval, la carroza anunciadora de la *Maison Esklart*, establecimiento más visitado cada día, porque cada día es mayor su crédito.

Hemos tenido el gusto de saludar en nuestra redacción al señor Coullaut, autor del proyecto de monumento á Pereda, de que hoy nos ocupamos.

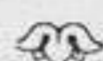
Agradecemos la atención y deseamos al señor Coullaut el triunfo á que aspira.

Ha terminado su campaña en nuestro Teatro principal la compañía dirigida por el primer actor señor Morano, á la que deseamos buen viaje y muchos y productivos éxitos.



Los Carnavales se han resentido en todas partes este año de gran desanimación, en especial el anti-pático carnaval callejero con sus mamarrachos tradicionales.

El descenso progresivo de este último hace esperar que en breve plazo se pierda de vista, cosa que le agradecerán todos los amantes de la cultura y del buen gusto.



Se ha desbordado la afición «entre nosotros».

En pleno febrero hemos tenido una becerrada, motivada en parte por los terremotos de Messina y en parte por la afición montañesa, y ahora se prepara otra, organizada por el Club Taurino, cuya fundación es otra muestra de cómo cunde aquí la afición á las coletas.

La becerrada se celebrará el día 7 de marzo, á las tres y media de la tarde, se lidiarán dos candorosos becerros de la acreditada ganadería de don Clemente Herrero.

Los lidiadores serán individuos pertenecientes al Club Taurino.

La función será mixta, tauromáquico-ciclista: además de la lidia de los becerros se celebrará una carrera de cintas.

La fiesta será de invitación para los socios del Club Taurino y sus familias, así como para las personas á quienes pueda invitar la Sociedad Taurina Montañesa, que ha dado toda clase de facilidades á dicho Club para la organización del que promete resultar brillante festejo.

Tendrán derecho á concurrir al espectáculo y disfrutar de invitaciones los actuales socios del Club Taurino y las personas que en concepto de tales se inscriban en la lista de la Sociedad antes del 1 de marzo citado.



Nos ha visitado en estos Carnavales la «Tuna Avilesina», que el miércoles á las seis y media organizó una velada artística, muy agradable, en el Teatro principal. La concurrencia fué mucha y distinguida y los «tunos» hicieron un meritísimo trabajo, justamente elogiado y aplaudido. Por la noche la Tuna dió un escogido concierto en el Café Ancora, al que también asistió numeroso público.

La «Tuna Avilesina» salió para Llanes.

La deseamos un feliz viaje y gratos recuerdos de su estancia en esta capital.

POR EL MUNDO

Un problema alarmante

Un inglés, Mr. Ravenstein, acaba de resolver

una cuestión sumamente curiosa: esta cuestión consistía en saber cuándo la Tierra se hallará enteramente poblada.

Según sus cálculos, resulta que la población actual del globo (mil millones trescientos cincuenta y siete mil habitantes) se halla repartida (salvo la región polar ártica) en una proporción de 31 habitantes por milla inglesa cuadrada (120 kilómetros cuadrados).

Dividiendo la superficie total de la tierra firme 46,350 millas inglesas cuadradas, en tres regiones: tierras fértiles, estepas y desiertos, el autor llega, en números redondos, á designar la presencia de 21 millares de millas cuadradas de tierras fértiles, de 14 millones de estepas y 4 millones de desiertos.

Contando el número de habitantes que estas tres regiones de tierras pueden mantener—207 habitantes por milla cuadrada en las tierras fértiles—Mr. Ravenstein llega á la cifra de 5,994 millones de habitantes, como cifra máxima, más allá de la cual la tierra será incapaz de proporcionar el sustento á sus pobladores.

¿En qué fecha llegaremos á este estado de cosas?

Según los cálculos del sabio inglés, el crecimiento de la población en los diferentes países puede expresarse con las cifras siguientes: Europa, 7 por 100 por diez años; Asia, 6 por 100; África, 10 por 100; Australia y Oceanía, 30 por 100; América del Norte, 20 por 100; América del Sur, 5 por 100.

Si se toma el término medio de estas cifras cada diez años, la Tierra entera aumentará 8 hombres por 100.

Tomando como base este crecimiento, puede calcularse que á la cifra de 5,994 millones de habitantes, máximum de criaturas que la Tierra podrá mantener, se llegará al año de gracia de 2072, es decir, dentro 164 años.

A este propósito es curioso recordar que será próximamente en esa época cuando, según los geólogos, la Gran Bretaña habrá consumido completamente el depósito de carbón que oculta en su suelo y del que se surten casi todas las otras naciones del mundo.

Así, pues, dentro de 164 años no habrá sitio en la Tierra para nuevos sérés, y no habrá tampoco carbón. ¡Afortunadamente no existiremos nosotros en esa época, ni existirán los hijos de nuestros hijos, y la ciencia habrá hecho para entonces tales progresos que el carbón tal vez haya sido sustituido por rayos del sol solidificados!

PARA LOS OCIOSOS

Charadas

— ¿Prima-dos-tres prima-invertida segunda-tercia?
— No, primera.

Prima-dos-cuarta tela
que se usa mucho,
prima-tercera prenda
que yo no uso,
y es bien sabido
que cada pueblo tiene
su *todo* hijo.

Al quitarse el *dos*-primera
mi amigo *primera*-dos,
le dijo *dos* repetida:
— ¡Qué raro te encuentro hoy!

Jeroglífico comprimido

Apurar,	500.000	CIELOS,	500.000	pretendo...
I				
Dividi	1.000.000	dos estaban	CABALLEROS y escude	1.000.000
ros...				

Soluciones correspondientes al número anterior:
A los jeroglíficos comprimidos: Nonada.—Pardiez.

A la geografía zoológica:

MONTORO
CARAVACA
MONOVAR
CARMONA
OSORNO
REINOSA
GATOVA
GATARANTE
CABALLOS (LOS)
YEGUAS
ASNO (PEÑA DEL)
CANARIAS
MONLEON
LURATON
GRANADA

MOSCAS
LISBOA
ZAPATA
PALOMAS
TALAVERA
OCAÑA
AGUILAR
MAGALLON
LOBOREIRO
DESPEÑAPERROS
CÁCERES
CABRAL
NAVALCARNERO
CERDAÑA

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

Gran Peluquería LINACERO

PUENTE, 8, PRINCIPAL.—SANTANDER

D. ERASUN SALGADO

FARMACÉUTICO

ATARAZANAS, 13.—SANTANDER

TELÉFONO NÚM. 52

Productos químicamente puros.—Depósito de aguas minerales y Especialidades farmacéuticas, —Laboratorio farmacéutico de esterilización.—Aparatos ortopédicos.—Botiquines, etc., etc.

LADISLAO DEL BARRIO * SANTANDER

CEMENTO PORTLAND, extra * ÁGUILA EL REY DE LOS * CEMENTOS *

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA.—INODOROS.—BAÑERAS.—YESOS
ESTUFAS.—AZULEJOS.—BALDOSAS.—PRODUCTOS REFRACTARIOS.

MÉNDEZ NÚÑEZ, 20

AGUA DE HOZNAYO

EL AGUA DE MESA MÁS POPULAR

SU USO EVITA MUCHAS ENFERMEDADES Y NO PRODUCE EL MENOR
TRASTORNO

BRUNO MOLINUEVO

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.—Domicilio: la misma casa, piso 2.º
SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llamados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, á precios *moderados*.—Conducciones para fuera de la capital.—Se encarga de todas las diligencias en caso de defunción, *gratuitamente*.—Se sirve de los magníficos carruajes fúnebres de la «New Enterprise».

CAMAS Y MUEBLES

ARALUCE Plaza de la Libertad SANTANDER

Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.

Plaza de la Libertad

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
 DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

Venancio R. R. Jiménez

FARMACÉUTICO

Plaza de la Libertad.—Teléfono número 33

SANTANDER

Algodones, gasas esterilizadas.— Botiquines para minas y ferrocarriles.— Seda para suturas, catguts y tallos de laminaria en tubos cerrados á la lámpara.— Cajas para patos *Kefir, Yohurt, Babeurre.*

VIUDA DE EGUÍA

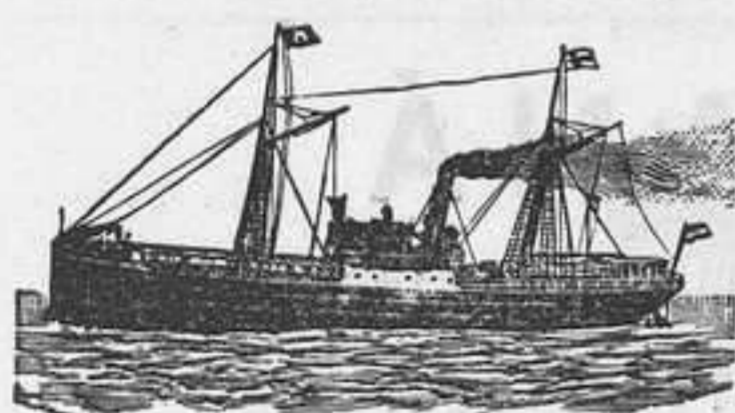
CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.— Elaboración especial de chocolates.— Gran fábrica de velas de cera.— Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

SANTANDER



Vapores Correos

Franceses

LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de febrero saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA CHAMPAGNE

LINEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de febrero saldrá de Santander el nuevo vapor

GUADELOUPE

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

PEDID

La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOS

PARA CALZADO CUEROS

DIOS CENTIMOS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.— Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas **SANTANDER**

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Unica en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELEFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1



HAMBURG - AMERIKA - LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE

Santander, Habana, Veracruz y Tampico

por los magníficos y modernos vapores de dos hélices

Fürst Bismarck

Y

Kronprinzessin Cecilie

SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES

PARA INFORMES:

Sres. Carlos Hoppe y C.^a - Muelle, 21

J. DEL CASTILLO

JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA

FARMACIA DEL CENTRO
DE

Felipe Camino G. de la Rosa

San Francisco, 12.—Teléfono 126

LA SEGUNDA ROSITA

DANIEL CUEVAS

PLAZA DE VELARDE

SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS

En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao

Precios sin competencia

MINERA

CÁNTABRO ASTURIANA

Muelle, 18 y 19

SANTANDER

LA GRAN BRETAÑA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO

Viajes rápidos y económicos a todos los estados de América

LÍNEA DEL SUD-AMÉRICA

El día 2 de marzo saldrá de Santander, directo para Montevideo, y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

PARANÁ

Admite pasajeros de 3.^a clase al precio de 125 pesetas.

Admiten carga y pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades a los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre a cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**

Carbones de gas y vapor * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando a sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

Laneria y Colchonería de Pedro Cuesta
* Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana a máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

Depósito Central: MARTILLO, 1.-Teléfono 127.-Santander



FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

LA ECONÓMICA

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



VAPORES CORREOS
DE LA
COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.^a
Muelle, 36.—SANTANDER

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.
Artículos de viaje y piel.

San Francisco, 11. — SANTANDER

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: D. LEANDRO LABADIE

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

HIJOS DE J. ALDEA

PUENTE, 8

Guarnicionería.—Fábrica de efectos de viaje —Depósito de impermeables ingleses.—Correas de transmisión.—Bañil-cesto, con patente de invención —Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos.—Casa fundada en 1877.



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN

LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

* GRAN PREMIO PARÍS 1900 *

CAFÉ SUIZO Pastelería y Restaurant

ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobriño de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Lloyd Internacional.—Compañía de seguros marítimos de Berlín.—Primas económicas.—Representante: Pablo M. de Córdoba.—Muelle, 21, entresuelo.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santuste.—Despacho: Ribera, 11.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

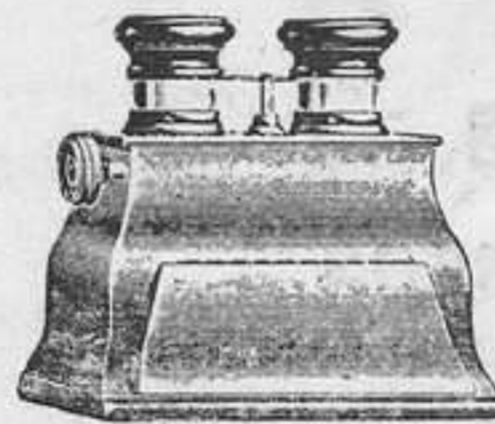
Sombrerería de Campo.—San Francisco, 21, Santander.—Esta casa es la que posee la exclusiva desde su fundación para la venta de los sombreros legítimos «Christys», de Londres, y «Borsalino», de Italia.—Confección de toda clase de gorras.—Especialidad en las de señorita.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Antón.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.



Óptica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Los mejores aceites lubricantes.—Heinz y Correa.—Santander.

Antigüedades.—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tableros, 3, bajo, Santander.



Norddeutscher = Lloyd

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre
SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.^a-Santander, MUELLE, 17, PRAL.